



INFANT JESUS SISTERS

22 HEXHAM CLOSE, WORTH, CRAWLEY, WEST SUSSEX RH10 7TZ
ENGLAND

Email: adminijs@btinternet.com Website: www.infantjesussisters.org

PENTECOSTÉS 2018

Queridas hermanas y amigos:

¡Feliz y santa fiesta de pentecostés para todos! Que la alegría, la fe y el valor os inunden al abrir vuestros corazones para recibir los dones del Espíritu Santo en esta gran fiesta.

Con la presencia del Espíritu Santo resuena el “Aleluya” Pascual en todos los aspectos de nuestra vida. El Espíritu Santo nos ayuda a vivir la vida nueva que se nos ofrece. La alegría triunfará sobre la incertidumbre, porque la promesa que se nos hizo mediante la venida del Espíritu Santo jamás se debilitará.

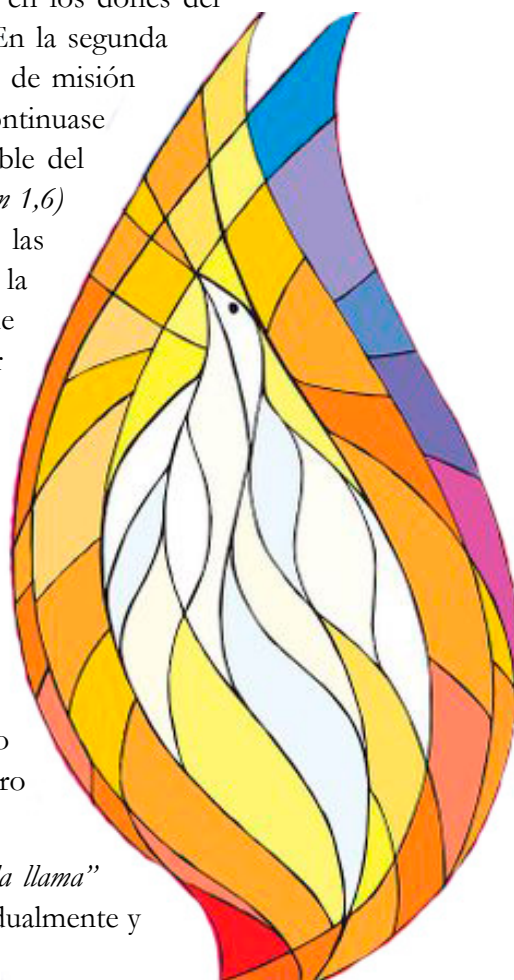
La fiesta de Pentecostés nos invita a reflexionar profundamente en los dones del Espíritu Santo en nuestras vidas y ver cómo responder a ellos. En la segunda carta de Pablo a Timoteo, era muy consciente de que su tiempo de misión activa se acababa. Necesitaba escoger a una persona para que continuase con su misión en el futuro. Eligió a Timoteo como testigo creíble del Evangelio y le urgió a *“reavivar los dones que Dios le había dado”* (2 Tim 1,6) y a seguir con el trabajo de compartir la Buena Nueva a todas las gentes. Pablo sabía que esa misión requería valor y confiar en la gracia de Dios. Timoteo siguió avivando la llama de los dones de Dios y habló abiertamente de Cristo. Estaba inflamado del amor de Dios y supo siempre que Jesús nunca faltaría a sus promesas.

Este mismo mensaje es para cada uno de nosotros. Estamos invitados a cambiar miedo por valor y esperanza y a no limitar la plenitud de nuestra respuesta a la llamada de Dios. Al enfrentarnos a los retos que nos trae la vida, apoyémonos en la gracia del Espíritu para mantener dentro de nosotros el fuego que nos ayuda a ser valientes para compartir la Palabra de Dios. Practiquemos en nuestras vidas lo que hemos venido enseñando y predicando – amor, perdón, paz, justicia y esperanza. El mismo poder que transformó a los primeros discípulos está a nuestro alcance en todo momento.

Con el Espíritu Santo podemos elegir conscientemente *“reavivar la llama”* de los dones que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros individualmente y a los distintos grupos a los que pertenecemos.

¿Qué dones estás llamado/a a reavivar?

Está claro según las palabras del mismo Jesús, *“¿cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”* (Lc 11, 13), que Dios desea darnos el Espíritu Santo y que nosotros, todo lo que tenemos que hacer es pedirlo. A menudo, el Espíritu trabaja callada y secretamente, pero nosotros también necesitamos estar preparados ¡para el viento y el fuego! No dudemos de que Dios dará su Espíritu a



todo el que lo busca. Podemos estar bien seguros de que la trayectoria de una vida guiada por el Espíritu, traerá plenitud y permitirá que la persona de gloria a Dios.



Cuando tenemos un corazón abierto y generoso, es mucho más fácil reconocer la voz del espíritu de Dios. Si nuestra actitud es recta, y realmente queremos oír esa voz, podemos estar seguros de que la oiremos. Los límites de la eficacia del Espíritu en nuestras vidas, los ponemos nosotros. Cuando decimos “sí” al Espíritu Santo desde lo profundo del corazón, reconocemos el suave poder del espíritu de Dios dentro de nosotros.

El documento reciente del Papa Francisco, “Gaudete et Exultate” (Alegraos y regocijáos), es una llamada a la “santidad” - una sencilla y práctica guía para vivir nuestras vidas con honestidad y verdad. Francisco dice: *“Esta santidad a la que el Señor te llama irá creciendo con pequeños gestos”*. (16) Y continúa: *“No tengas miedo de dejarte guiar por el Espíritu Santo. La santidad no te hace menos humano, porque es el encuentro de tu debilidad con la fuerza de la gracia”*. (34)

La santidad no consiste en ser una persona especial o vivir alejado del mundo, sino en ser un buen vecino, buscando la mejor forma de hacer lo que ya hacemos ordinariamente y llevando a cabo cosas ordinarias de modo extraordinario. La santidad necesita momentos de quietud, soledad y silencio. El Papa Francisco pregunta: *“¿Hay momentos en los que te pones en su presencia en silencio, permaneces con él sin prisas, y te dejas mirar por él? ¿Dejas que su fuego inflame tu corazón? Si no le permites que él alimente el calor de su amor y de su ternura, no tendrás fuego”*. (151)

El Espíritu Santo está siempre con nosotros, siempre en nuestros corazones. Si le escuchamos nos enseña el camino de la sabiduría, que es el de mirar con los ojos de Dios, escuchar con los oídos de Dios, amar con el corazón de Dios, y juzgar con el juicio de Dios. Sólo tenemos que pedir el Espíritu Santo.

¿Cuándo os ha ofrecido bienestar y consuelo, la presencia del Espíritu Santo, en los momentos de dificultad de vuestra vida?

Uno de los dones que nos dejó Nicolás Barré fue su absoluta convicción de que el poder del Espíritu Santo obra maravillas en nuestras vidas, más allá de nuestras expectativas. Esta convicción viene de su propia experiencia vivida. Nos urge a *“ser fieles y a dejarnos conducir por el Espíritu Santo, igual que una pluma se deja conducir a merced del viento”* (C 9). Al seguir nuestro caminar desde el reciente Consejo de Instituto de Kuala Lumpur hacia el Capítulo General del año que viene, *“¡Permanezcamos despiertas!”* y permitamos que el Espíritu Santo nos aporte nueva vida, creatividad e imaginación en nuestro interior - hermanas, amigos y fieles colaboradores - mientras buscamos juntos el camino hacia delante.

Por eso estemos donde estemos hoy, pase lo que pase en nuestras vidas, el Espíritu está con nosotros. Inspirados por la actividad del Espíritu Santo, tengamos el valor de levantar nuestros corazones con esperanza. El Espíritu nos llenará, haciéndonos nuevos.

Que el Espíritu de Pentecostés arrase vuestra vida, vuestro corazón, vuestra imaginación y os transforme en un ser cuyo corazón está inflamado ¡con el fuego del amor de Dios!

Kimiko, María y Noreen se unen a mí y os prometen su oración en esta celebración de Pentecostés, una vez más. ¡Ven Espíritu Santo!

Maie

